



CONSTRUCCIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR: INFLUENCIAS, CAUSAS Y POSIBLES ALTERNATIVAS

DIEGO ARMANDO AGUIRRE TREJO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD IZTAPALAPA
diegoarmando_at@outlook.com

MARIANA CRISTINA JACINTO JIMÉNEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD IZTAPALAPA
marianacristina_jj@outlook.com

RESUMEN

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada en una escuela secundaria del municipio de Chimalhuacán, Estado de México. La investigación busca dar una explicación integral de las causas e influencias que generan la violencia escolar. Se analiza de qué manera se construyen los comportamientos que se reproducen día a día en el entorno escolar. La violencia escolar sólo se puede entender a la luz de la ilación de varios sistemas y la influencia de éstos en la vida de los sujetos. El contexto mundial, nacional, local y familiar, dejan huella en el pensamiento y comportamiento de los jóvenes.

Palabras clave: violencia escolar, medios de comunicación de masas, relación escuela sociedad, relación estudiante profesor.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación corresponde a un proyecto titulado “*Violencia escolar en México: construcciones sociales e individuales generadoras de violencia en la escuela secundaria*”. Mismo que trata el tema de la violencia y las causas que la fundan, buscando las posibles motivaciones individuales y sociales que pueden resolver el problema de la violencia en el espacio educativo. El análisis y los resultados expuestos derivan de una investigación realizada en el año 2013 en una escuela secundaria del municipio de Chimalhuacán, Estado de México. La





investigación está conformada de 113 cuestionarios, 6 entrevistas y 1 grupo focal dirigidos a alumnos de segundo grado de secundaria.

En este trabajo se aborda el tema de la violencia escolar, a partir de las percepciones y experiencias de los alumnos de secundaria. Veremos qué significa violencia escolar para ellos, cuáles son algunas causas que identifican de este problema y su opinión al respecto. Asimismo, se presentan algunos ejemplos y experiencias que los alumnos han vivido, finalizando con las alternativas que ellos proponen para solucionar la violencia escolar.

CONTENIDO

A lo largo de la historia de la humanidad, la violencia ha estado presente a través de diferentes manifestaciones. Desde aquellas fácilmente observables por ser explícitas, como la violencia física, hasta las más sutiles y a veces invisibles, como la violencia simbólica. Si bien, algunos estudios afirman que en el ser humano existe un instinto de agresividad, mismo que comparte con otros organismos vivos y que le permite defenderse de amenazas externas, (Sanmartín, 2010; Echeburúa, 2010; Vera, 2010; Zaczyk, 2002) la violencia es una construcción social exclusiva de los humanos.

En este sentido,

La violencia [...] constituye una agresividad descontrolada, que ha perdido su perfil adaptativo y que tiene un carácter destructivo. [Es un] Conjunto de acciones encaminadas a destruir sin sentido, supone una profunda disfunción social [...] se trata de una cadena de conductas intencionales que tienden a causar daño a otros seres humanos, sin que se obtenga un beneficio para la supervivencia. (Echeburúa, 2010, p.34)

La violencia es cualquier acción u omisión intencional, dirigida a dañar a otros o a uno mismo. Ésta se puede dar en diferentes contextos sociales, como la familia, la escuela, la comunidad, las instituciones, los medios de comunicación e información, etcétera. La violencia escolar es aquella que se da dentro del espacio educativo y que tiene como principales actores a los estudiantes, profesores, directivos y demás trabajadores de la escuela.

En la actualidad, para el caso de México, se ha dado mayor importancia a la violencia ejercida entre estudiantes, comúnmente conocida como *bullying*. Sin embargo, la violencia que





se ejerce de alumnos a maestros y viceversa, también es una realidad latente, como lo indica una alumna en su definición de violencia escolar: “*Pues que maltraten a uno de mis compañeros o a otros compañeros o hasta a los maestros que luego les dicen de cosas*” (VV, 2° grado)

La violencia escolar es un problema que se presenta desde el nivel básico de estudios, hasta el nivel superior, sin importar ubicación o tipo de escuela (entiéndase pública o privada). Esta situación ha hecho creer a algunos, que la violencia escolar es algo normal y que en todos lados existe. Una alumna manifestó:

No sé... sería por decir, normal. Porque ¿en qué escuela no hay violencia? En todas las escuelas muchas de las veces los maestros se ponen igual una venda, no quieren ver... <<que no, que mi escuela es la mejor, que no hay violencia...>> estás como en esa etapa de que te chocan y dices << ¡fíjate hija de dios! >> Claro que no te lo dicen así, eso es violencia. (RP, 2° grado)

No obstante, los jóvenes llegan a la escuela con toda una carga cultural transmitida desde el seno familiar. Cabe recordar que la socialización que se da al interior de la familia, es la más fuerte y de mayor trascendencia para los jóvenes, ya que “[...] el origen social es sin duda el que ejerce mayor influencia sobre el medio estudiantil, mayor en todo caso que el sexo y la edad.” (Bourdieu, 1964, p.23)

Cuando en la familia existen agresiones de cualquier tipo (físico, verbal, psicológico) y se carece de una respuesta para solucionar los problemas sin recurrir a la violencia, los jóvenes aprenden y reproducen estos comportamientos en otros espacios de su vida diaria. Como plantea Howard “[...] los individuos o grupos propensos a la violencia o al comportamiento contencioso en un determinado ámbito de sus vidas (o con un conjunto dado de actores), se comportan de forma similar en otras esferas.” (1995, p.40)

Al preguntar a los estudiantes respecto a las causas que originan la violencia en la escuela, un alumno dijo:

Porque en sus casas los pueden regañar o decir algo y pues ellos ya se sienten así como si los despreciaran... y en la calle les pueden decir algo o ya igual como se sienten como si los despreciaran, y ellos quieren que les hagan caso o así. (CM, 2° grado)

Este tipo de conductas refleja una cadena de violencia que se origina desde la casa y desemboca en la escuela. Además de la familia, los medios de comunicación e información





masivos, son un factor muy importante respecto a la transmisión de valores, ideales, estereotipos y pautas de comportamiento en los jóvenes. Los medios más frecuentados en la población de estudio son la televisión con un 84.1% e Internet con un 85.8%.

Los contenidos que los alumnos perciben son de gran influencia al momento de moldear su vida. Incluso existe la posibilidad de que los medios de comunicación estén tomando un papel aún mayor que el de la propia familia, en la tarea de educar a niños y jóvenes.

En cuanto al Internet, esta plataforma permite el acceso a un sinfín de contenidos, mismos que no necesariamente están regulados por alguien. Es decir, que la mayoría de los jóvenes se encuentran a merced de su propio criterio, sin supervisión alguna. Es aquí cuando los recursos aprendidos en la familia o en otro medio, son puestos en práctica para decidir qué ver.

El hecho de que los estudiantes perciban (directa o indirectamente) una cultura de la violencia en gran parte de sus vidas, genera que algunos opinen que este problema es normal. Un alumno expresó: "Para mí la violencia es algo normal, todos se andan golpeando" (H3, GF, 1er grado). Si bien, afirmar que algo es normal no necesariamente equivale a decir que es natural, la línea entre estas dos ideas es muy tenue.

El problema de la violencia corre el riesgo de convertirse en una segunda naturaleza para los jóvenes, ya que a través del ejemplo de los adultos, es decir, de lo que dicen y de lo que hacen, los alumnos reproducen la vida social en el espacio educativo. (Elias, 1987)

A pesar de todas las manifestaciones de violencia a las que pueden estar expuestos los estudiantes, no todos creen que esta situación sea normal. Como dijo un alumno: "Bueno yo creo que eso no es normal, porque nos podemos llevar bien, vivir todos en paz, tranquilos, sin decirnos groserías, sin insultarnos, sin pegarnos" (H1, GF, 1er grado) Este tipo de pensamiento permite conceptualizar a la violencia como un problema social, aunque al mismo tiempo, sugiere realizar una serie de estudios que permitan acceder a alternativas no violentas de convivencia.

En la violencia escolar existen diferentes roles, se puede ser agresor, agredido o testigo, sin importar si se es alumno, profesor, directivo o trabajador. Al preguntar a los estudiantes si alguna vez habían estado en contacto con la violencia escolar, en cualquiera de sus modalidades y roles, los resultados fueron los siguientes. Los alumnos que aceptan haber agredido, ser agredidos o ser testigos de una agresión en la escuela son el 45.4%, casi la mitad de los





encuestados. De éstos 20.4% son mujeres y 25% son hombres, lo cual sugiere que no hay una gran diferencia en los casos de violencia que se presentan dependiendo del sexo, aunque los hombres tienden a participar más en estos actos.

En general se puede dividir a la violencia escolar en dos grandes tipos. El primero sería aquel en el que las agresiones son ocasionales, en donde los involucrados pueden ser agredidos en un momento y agresores en otro, es decir, en donde los agredidos se defienden y atacan al otro. La expresión más común de este tipo de violencia son las peleas físicas o verbales, mismas que son muy recurrentes en el espacio educativo. Serrano plantea que “la mayoría de las situaciones de violencia escolar, son ocasionales” (2011, p.149)

Por otra parte, existe un tipo de violencia escolar en donde las agresiones se prolongan por un tiempo indefinido, teniendo como víctima a un mismo sujeto, el cual difícilmente responderá a las agresiones para defenderse. Este tipo de violencia es conocido como acoso escolar o *bullying* cuando se presenta entre los estudiantes. Sin embargo, el acoso escolar también puede presentarse por parte de los maestros hacia los alumnos o el caso inverso, de los alumnos hacia los maestros.

Además de las agresiones ocasionales y del acoso, la violencia escolar se divide en violencia física (golpes, empujones), verbal (insultos), psicológica (humillaciones), social (exclusión) e incluso cibernética (a través de redes sociales). El tipo de violencia más común entre los estudiantes, es la violencia física con 19.2%, en segundo lugar se encuentra la violencia verbal con 17.3% y el tercer lugar lo ocupa la violencia a través de una red social con 7.7%, dato que muestra cómo Internet es un medio de doble filo que puede ser usado para dañar a terceros.

Hablando de la violencia que se presenta en la relación alumno-maestro, las agresiones verbales son las más comunes. Ya sea a través de groserías o sobrenombres, ambos actores se encuentran en constante agresión. Una alumna comenta: “Sí ejercemos violencia pero no con todos los maestros, nada más con aquellos que te tratan mal, porque hay otros que son buenos y tú no les faltas al respeto.” (M3, GF, 1er grado)

El papel del maestro se ha ido desgastando a través del tiempo. De ser una de las figuras más reconocidas en la sociedad mexicana, ha sido relegado a un sitio en donde su autoridad y el desempeño que ejerce en las labores educativas, son cuestionables. Los maestros ya no





asumen como parte de su responsabilidad, el bienestar emocional y social de los alumnos. Además ellos, como cualquier otro, son sujetos cargados de una historia personal, misma que puede estar llena de violencia y que si no se trabaja a tiempo, de la manera más adecuada, puede convertirse en un factor que genere más violencia.

Algunos alumnos indican que los maestros se refieren a ellos con sobrenombres que los ridiculizan e insultan. Para algunos este tipo de agresiones son menores e incluso podrían considerarse como una broma, pero “tras la broma existe a menudo un contenido agresivo cuya finalidad es herir” (Zaczyk, 2002, p.73) Un ejemplo de estos sobrenombres lo da una alumna:

También hay violencia de los maestros hacia los alumnos, por ejemplo, hay maestros que no se saben tu nombre y te dicen << ¡ay no, que el gordito! Que el feo, que el güero>> y así como que no... Cuando íbamos en primero con la maestra... siempre les decía si no se paraban, << ¡tú el gordito, ven para acá! O tú el niño ese, el de los barro que se está rascando la cara... y que el barroso... que el gordito...>> por eso... (RP, 2° grado)

Por su parte, los alumnos no se quedan atrás a la hora de insultar a sus maestros, sólo que por lo regular lo hacen de manera indirecta, con murmuraciones o dirigiéndose a otras personas. Los apodosos son la muestra más común del tipo de violencia que ejercen los estudiantes hacia sus maestros. Sin embargo, algunos jóvenes no sienten que este comportamiento sea una forma de agresión, ya que sus maestros los tratan igual. Un alumno expresó: “Yo creo que no es violencia, porque nada más es una forma de responderle a la gente, como ellos te están tratando.” (H4, GF, 1er grado)

Sin duda hace falta una re-construcción de la relación alumno-maestro/maestro-alumno, basada en el respeto, la comunicación y la tolerancia. Pero esto sólo será posible, si cada uno comienza por transformar sus prácticas de comportamiento.

CONCLUSIONES

En la escuela la mayoría de los casos, si no es que en todos, las “soluciones” al problema de la violencia se resuelven pensando que al poner reportes, regañar, suspender o expulsar al alumno/a el problema se solucionará. Tal como lo expresaron algunas alumnas: “Nada, nada más te ponen unos reportes y te corren de la escuela y ya.” (RP, 2° grado). “Pues a los niños que se





llevan con los maestros pues los suspenden y a las mujeres cuando se pelean también, hay unas que hasta las corren” (VV, 2° grado).

La escuela no se da cuenta que al suspender o expulsar al alumno, lo están excluyendo y culpando por una cuestión que no es meramente de él/ella. Por su parte, los padres castigan con golpes o palabras ofensivas, una actitud que probablemente ellos engendraron en su hijo/a. En palabras de Vera: “Como seres sociales, los seres humanos somos el producto de una íntima interacción biocultural donde claramente, la plasticidad de nuestro comportamiento ha sido un rasgo importante en nuestra evolución.” (2010, p.55)

El autor menciona dos puntos interesantes, el primero es que el ser humano se ve influenciado por su entorno cultural, en este caso su familia. El otro punto es que los humanos podemos aprender y reaprender conductas e ideas. Este último punto es importante porque nos deja claro que el joven no nace violento, se hace violento, por medio de la influencia de su entorno cultural y familiar. Entonces no se tendría que reprender al alumno poniéndolo como el “malo” de la película. Tanto agresor como víctima, son el resultado de una interacción social, entre cultura, educación y familia.

La manera de resolver los conflictos escolares puede que no sea la más adecuada, pues no basta con expulsar, suspender, regañar o pegarle a un adolescente. De esta manera no se resuelve nada. En este punto de la reflexión surgen varias dudas, la primera es, los orientadores o trabajadores sociales, qué hacen al respecto. ¿No se supone que tienen una preparación para solucionar este tipo de eventos, porqué piensan que suspender o expulsar es la solución?

Teniendo en cuenta la multitud de factores que inciden en la formación de la personalidad y el carácter del ser humano, es normal que se produzcan conflictos; lo que no es normal, ni propio del ser humano, es que éstos terminen convirtiéndose en violencia. El ser humano no nace violento, se hace violento. (Serrano, 2011, p.147)

Entonces, por qué los maestros, orientadores y padres siguen empeñados en seguir señalando a los jóvenes, como si éstos hubiesen nacido con la idea de violencia, y sólo estuvieran esperando el momento para dar rienda suelta a sus instintos primarios. No es así, tanto escuela como familia tienen que asumir la responsabilidad.





La escuela ha pasado de ser un espacio para la formación humana y profesional, a un mero lugar de “saber”. Todo se enfoca en saber cada vez más y más, pero qué es el saber sin la reflexión, sin la práctica. Para qué ver historia de México o historia mundial, ver temas referentes a las guerras, si todo queda en fechas. Por qué no hacer una reflexión de la violencia, las muertes de miles de seres humanos, los sufrimientos innecesarios que como especie hemos vivido. En palabras de Bourdieu, la escuela esta: “Más cerca de la agregación sin consistencia que del grupo profesional, el medio estudiantil presentaría todos los síntomas de la anomía si los estudiantes no fueran más que estudiantes y si no estuvieran integrados a otros grupos.” (Bourdieu, 1964, p.58)

El hecho de que escuela y padres piensen que excluir y violentar al alumno es la solución, no es más que el reflejo de una sociedad que no sabe cómo resolver sus conflictos. Siempre es más fácil deshacerse del “problema”, que aprender de éste, encontrar los motivos, las causas y proponer una solución realista, veraz. Es necesario que los programas estén enfocados a guiar y apoyar a la escuela y a los padres de familia, para que éstos encuentren sus propias soluciones, ya que la escuela no es más que el reflejo de nuestra realidad actual.

La escuela y su dinámica interna son un reflejo de la sociedad en que se inserta, de tal forma que cualquier cambio social tendrá antes o después, su proyección escolar... lo que ayuda a explicar la profunda crisis educativa en que hoy día se encuentran todos los países industrializados [...] (Ovejero, 2007:201)

REFERENCIAS

Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude, *Los herederos*, Argentina, Siglo XXI, 1964.

Brater, Michel, “Escuela y formación bajo el signo de la individualización” en Ulrich Beck (Comp.) *Hijos de la libertad*, México, FCE, 1997.

Echeburúa, Enrique, “Las raíces psicológicas de la violencia” en, Sanmartín, J., Gutiérrez, R., Martínez, J. y Vera J.L. (Coords.), *Reflexiones sobre la violencia*, México, Siglo XXI, 2010.





Elias, Norbert, *El proceso de la civilización*, Madrid, FCE, 1987.

Howard, Marc, *La cultura del conflicto*, Barcelona, Paidós, 1995.

Ovejero, Anastasio, “Psicología Social de la Educación” en Miguel Aguilar y Anne Reid (Coords.)
Tratado de Psicología Social, México, Anthropos, 2007

Serrano, Angela, “Violencia escolar” en, Sanmartín, J., Gutiérrez, R., Martínez, J. y Vera J.L.
(Coords.) *Reflexiones sobre la violencia*, México Siglo XXI, 2010.

Vera, José, “La evolución de la violencia. De la evolución de la violencia a la violencia en la
evolución” en, Sanmartín, J., Gutiérrez, R., Martínez, J. y Vera J.L.
(Coords.) *Reflexiones sobre la violencia* (44-56), México Siglo XXI, 2010.

Zaczyk Christian, *La agresividad. Comprenderla y evitarla*, Barcelona Paidós, 2002.

